

miento económico que la ha seguido, han satisfecho los designios del ejército; pero han beneficiado escasamente a los capitalistas japoneses, que se sienten celosos al ver cómo se edifican fábricas rivales de las de la metrópoli, por lo que el asunto de Manchuria ha pesado y pesa aún fuertemente sobre las masas que pagan impuestos mayores y tienen que sufragar los gastos de los planes militares (gastos de guerra confesados, en Manchuria: 1931-1932, 88 millones de yens, 1932-1933, 252 millones, 1933-1934, 190 millones).

## EL ASUNTO MILITAR DE SHANGAI

La conquista de Manchuria despertó en la China propiamente dicha, a pesar de la traición del Kuomintang (K. M. T.), fuertes sentimientos antinipones. Las mercancías japonesas fueron boicoteadas, de tal suerte que en 1931 las exportaciones del Japón bajaron en aquel país un 36% respecto a las de 1929, en tanto que la baja media debida a la crisis no era más que de un 22%. A fines de enero de 1932, pretextando trastornos que ellos mismos habían provocado, los japoneses exigieron el castigo de los culpables, el pago de una contribución, la disolución de las organizaciones antiniponas y el fin del boicot. Las tropas desembarcaron el 28 de febrero para colocar a las potencias ante el hecho consumado, como en Manchuria, a pesar de que las autoridades chinas declararon estar listas a aceptar las condiciones exigidas. Las tropas niponas abandonaron la concesión internacional y se internaron en Chapei. Pero la población, y el 19 Ejército cantonés resistieron. Los japoneses tuvieron que llamar refuerzos, hasta de 90.000 hombres: durante cerca de un mes se desarrollaron luchas sangrientas en Wu-Sung y en Chapei, haciendo fracasar el golpe de sorpresa. La traición del K. M. T. ayudó, ciertamente, a que los japoneses realizaran sus planes militares; pero el movimiento antinipón se redobló y los antagonismos económicos que oponen al Japón con otras potencias en China central crecieron. La flota americana zarpó para las islas Hawai y el 5 de mayo de 1932, después de una nota yanqui bastante agria y de la mediación británica, los japoneses evacuaron, sin gloria, sus conquistas. Sin embargo, la Gran Bretaña los dejaba dueños de Manchuria y el K. M. T. se oponía al boicot de sus mercancías y a la rebaja de las tari-

fas aduanales que pesaban sobre su tejidos de algodón.

Si el Japón no había podido apoderarse en esta ocasión del valle del Yang-Tse, sólo era para aplazarlo.

## LA CHINA DEL NORTE

En primer lugar ¿qué representa la China del Norte para el Japón? La China del Norte comprende cinco provincias: Hopei (140.000 kms.2) Chansi (160.000), Chantung (153.000) y, formando la Mongolia interior, Chahar (259.000 kms.2) y Sueyán (340.000). Estas provincias están pobladas por cerca de 90 millones de habitantes, o sea, una quinta parte de la población de China; tienen enormes recursos agrícolas: trigo (30% de la producción china), arroz (63%), mijo (37%), algodón (33%) y rebaños de corderos y de bovinos que pueden proporcionar al Japón el cuero y la carne que le faltan.

Sus industrias de transformación son importantes: 34% de la industria algodonera y 90% de la industria lanera en China en 1935. Pero, sobre todo, son ricas en materias primas; sal, que el Japón produce en cantidad muy insuficiente a pesar de que sus industrias químicas crecen enormemente; hulla se calculan en cerca de 159 mil millones de toneladas las reservas de hulla existentes en la China del norte, siendo su producción anual de cerca de 30 millones de toneladas, en Chansi principalmente); mineral de hierro (Chansi), que según estimaba un geólogo alemán puede satisfacer las necesidades mundiales durante dos siglos; bauxita (id.), petróleo (id.). También hay tan razones extratécnicas a favor de la ocupación de la China del Norte, prelude de la conquista de toda China y, sobre todo, de la lucha contra la U. R. S. S. Parece, en efecto, que los japoneses tienen tantas posibilidades de atacar de frente a las posiciones soviéticas a lo largo del río Amur como los alemanes de atacar a la línea Maginot; su plan comprendería un vasto movimiento envolvente, una rápida ofensiva que probablemente sólo exigiría medios reducidos y que, por Hopei, Chahar y la Mongolia exterior cortaría el Transiberiano en el lago Bakail (entre Chita y Irkust) y aislaría al ejército Soviético del Extremo Oriente de sus bases. Plan ambicioso que sería completado con una ofensiva que partiría de Manchuria. De esta